

28 de DICIEMBRE de 2008

JORNADA DE FAMILIA

DOMINGO DE LA SAGRADA FAMILIA

EUCARISTÍA FAMILIAR

Monición de Entrada

Con el lema “la familia escuela de humanidad y transmisora de la fe” celebramos hoy la fiesta de la Sagrada Familia, el misterio del hogar de Jesucristo en la tierra, modelo y luz para todas las familias del mundo.

Este año, la Jornada de familia coincide con la fiesta de los Santos Inocentes. En un momento en que la vida humana es amenazada por las anunciadas reformas legislativas en materia de aborto y eutanasia, recordamos que estamos llamados a dar un testimonio valiente a favor de la vida de todos, especialmente de los más débiles.

1a HOMILIA *sugerencias*

1 Es hora de gustar la familia. Ella es la mejor escuela para el cultivo y la práctica de los valores que más la ennoblecen: el amor, la comprensión, la solidaridad, el perdón, el respeto, la ayuda mutua... En esa escuela se comparte todo: alegrías y tristezas, proyectos y realidades, éxitos y fracasos, anchuras y estrecheces, temores y esperanzas, dicha y felicidad.

2 Es hora de gustar la familia. “Gustad y ved” .Es hora de alimentarnos de su pan y su palabra, de su afecto y su intimidad. Allí nos sentimos amados por los seres más queridos. Allí comenzamos a sentir la fe, a orar con las palabras de nuestros padres, con la fe de nuestros mayores. Allí arrimamos el hombro porque la queremos y la necesitamos. No podemos vivir solos. No podemos creer solos. Vivimos con los demás. Creemos con los demás. Es mucho mayor la luz que las inevitables sombras que también la acompañan.

3 Es hora de gustar la familia. Y lo es porque a diario vivimos devorados por las prisas, las discusiones, la incertidumbre. Apenas hay espacios en los que poder respirar, descansar, aprender a ser humanos y convivir en paz, alegría y libertad. Lamentablemente la familia de hoy no parece conocer otros ritmos y caminos que el del trabajo y el de los canales televisivos, el de internet y el de la acumulación de problemas y conflictos.

4 Es hora de gustar la familia. ¡Ningún tiempo más ganado que el que se “pierde” con los hijos, al lado de ellos, al lado de los padres, entre hermanos! La comunicación sin prisa, los recuerdos, las tareas educativas, laborales, domésticas, lo más cotidiano y lo más trascendente, el cuidado de las personas, el encuentro entre todos -¡qué mayor enriquecimiento!- todo esto no tiene precio. Decimos que el “tiempo es oro”, pero nunca decimos qué tiempo vale otro. Oro puro es, por ejemplo, el que un padre dedica a jugar con sus hijos, a conversar sin prisa con la mujer que ama, a contemplar un paisaje en silencio, a encontrarse con el Dios de la Vida. Y allí, en el pozo sin fondo de la familia, alejada por

unos instantes de los ruidos del mundo, dejando por un rato las preocupaciones que agobian, intentar buscar entre todos más vida, más verdad, más amor, más familia. Nuestras familias merecen ser tan cuidadas como el mundo. Y no sería inteligente vivir preocupados por el aire que respiramos y olvidarnos del que alimenta la sangre que corre por nuestra venas familiares haciendo posible que un mismo sentir y un mismo corazón nos una en alianza de amor.

Peticiones

Unidos a la Sagrada Familia de Nazaret, modelo e imagen de la humanidad nueva, elevemos al Padre nuestra oración para que todas las familias sean lugar de crecimiento en sabiduría y gracia.

Renueva nuestras familias, Señor

- Por la santa Iglesia de Dios: para que sus hijos vivan siempre unidos en el amor. Roguemos al Señor.

- Por todos los hogares cristianos: para que sean verdaderas Iglesias domésticas, e imágenes vivas de la Sagrada Familia de Nazaret. Roguemos al Señor.

- Por los padres, para que sepan sean los primeros evangelizadores de sus hijos, y sepan amarlos y educarlos para que como Jesús, puedan siempre crecer en gracia y santidad. Roguemos al Señor.

- Por los novios: para que, preparándose seriamente durante el noviazgo, sean capaces de realizar su vida familiar según el proyecto de Dios y comprender su vida como una vocación al amor y a la santidad familiar. Roguemos al Señor.

- Por los gobernantes: para que procuren con tenacidad la solución de los graves problemas que, en estos tiempos de dificultades económicas, afectan a las familias. Roguemos al Señor.

- Por las familias que no tienen una vivienda digna, por aquellas que carecen de trabajo o viven lejos de su patria para que la Iglesia sea solidaria con estas necesidades familiares. Roguemos al Señor

- Para que nuestra sociedad comprenda el valor de la vida humana y rechace lo que la destruye, como el aborto, la eutanasia, el terrorismo y otras formas de violencia. Roguemos al Señor.

- Por los ancianos: para que en los últimos años de su vida no les falte el cariño familiar. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que en Jesús, José y María
nos has dado una viva imagen de tu eterna comunión de amor;
renueva en todos los hogares las maravillas de tu Espíritu
para que nuestras familias puedan experimentar tu presencia y protección.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Monición de despedida

El sacerdote o el diácono, antes de la bendición:

Iluminados por la luz de Cristo, vivamos en el amor y la unidad, de modo que nuestros hogares sean en el mundo una luz para todos los hombres y todas las familias.



Misioneros Claretianos
Santiago + Bética
Equipo Laicos-Familia + Efal

